

INFORME FINAL

**SIGNIFICADOS
SOBRE LA
MASCULINIDAD Y LA
INFLUENCIA DEL
CONTEXTO
UNIVERSITARIO**

**LUISA JOHANA ARIAS TAPASCO
CAROLINA CENTENO PEREA**



INFORME FINAL DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Significados sobre la masculinidad y la influencia del contexto universitario: una exploración en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas de Unicatólica – Cali. Fase II

Luisa Johanna Arias Tapasco
Carolina Centeno Perea

Programa Académico de Trabajo Social

Febrero de 2022

INFORME FINAL DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Significados sobre la masculinidad y la influencia del contexto universitario: una exploración en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas de Unicatólica – Cali. Fase II

Luisa Johanna Arias Tapasco¹
Carolina Centeno Perea²

RESUMEN

El estudio se realizó en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica y abordó la comprensión y el análisis de los significados que han construido las estudiantes sobre la masculinidad, así como la influencia del contexto universitario en dichos significados, con el fin de dar continuidad a la primera fase de la investigación sobre factores socioculturales que influyen en la crítica y resignificación de la masculinidad en estudiantes hombres de la misma facultad. Se retomaron los postulados de la fenomenología y la construcción social de la realidad como paradigma y teoría que permitieron comprender el fenómeno de estudio. Metodológicamente la investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo, a partir de un muestreo por conveniencia; como técnicas para la gestión de la información, se implementaron entrevistas semiestructuradas y un cuestionario virtual. Como hallazgos, se destacó que el contexto universitario permea las ideas de las estudiantes respecto a los roles, características y expectativas que las estudiantes asocian con el ser hombre, lo que les ha permitido ampliar sus comprensiones sobre la masculinidad, asumiendo una visión diferenciada de la socializada principalmente en el escenario familiar, lo que se correlaciona a su vez con prácticas, saberes y discursos emergentes en sus escenarios de interacción cotidiana.

Palabras Clave: Significados sobre masculinidad –Género– Educación–

¹ Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Salud Pública, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica. Correo electrónico: larias@unicatolica.edu.co.

² Trabajadora Social, Universidad del Valle, Magíster en Intervención Social, Universidad del Valle, docente, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium- Unicatólica. Correo electrónico: ccenteno@unicatolica.edu.co.

ABSTRACT

The study was carried out at the Faculty of Law, Social and Political Sciences (FDCSP) of Unicatónica and addressed the understanding and analysis of the meanings that students have built about masculinity, as well as the influence of the university context on these meanings, with in order to give continuity to the first phase of research on sociocultural factors that influence the and resignification of masculinity in male students of the same faculty. The postulates of phenomenology and the social construction of reality were taken up as a paradigm and theory that allowed us to understand the phenomenon under study. Methodologically, the research was framed in a qualitative approach, based on a convenience sampling; As techniques for information management, semi-structured interviews and a virtual questionnaire were implemented. As findings, it was highlighted that the university context permeates students' ideas regarding the roles, characteristics and expectations that students associate with being a man, which has allowed them to broaden their understandings of masculinity, assuming a differentiated vision of masculinity. socialized mainly in the family setting, which in turn is correlated with emerging practices, knowledge and discourses in their daily interaction scenarios.

Keywords: Meanings about masculinity - Gender - Education -

ÍNDICE

| | |
|-------------------------------------|----|
| Introducción | 2 |
| 1. Justificación | 4 |
| 2. El problema de investigación | 4 |
| 3. Objetivos | 5 |
| 3.1. General | 5 |
| 3.2. Objetivos Específicos | 5 |
| 4. Estado del arte y marco teórico | 6 |
| 5. Metodología | 8 |
| 6. Resultados: análisis y discusión | 10 |
| 7. Conclusiones y recomendaciones | 13 |
| 8. Bibliografía | 14 |

Introducción

En el presente informe se describe el proceso y los resultados alcanzados en la segunda fase de la investigación sobre masculinidades, que desde un enfoque cualitativo pretendió comprender los significados sobre la masculinidad que han construido las estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica y la influencia del contexto universitario en dichos significados. Inicialmente, se brinda un panorama general sobre la pertinencia del abordaje de la masculinidad, destacando inicialmente la pertinencia y relevancia de la investigación, dada la fuerte relación existente entre la educación, la igualdad de género y la construcción de paz; de ahí que este estudio se orientará a la generación de nuevos espacios de diálogo y esfuerzos que desde distintos actores sociales se realizan, para la construcción de una sociedad justa, equitativa y pacífica. Asimismo, se presentan los principales antecedentes que sustentaron el planteamiento del problema y la pregunta de investigación, a partir de esta última, se plantean los objetivos tanto general como específicos que permiten direccionar el estudio que buscó comprender desde un paradigma fenomenológico y desde la teoría de la construcción social, contemplando así la posibilidad de valorar el desarrollo de significados de masculinidades no hegemónicas, al tomar distancia de los roles de género socialmente aceptados.

En referencia a la metodología empleada, se señala la pertinencia de los estudios de tipo cualitativo, además se indican las técnicas de recolección de datos utilizadas en este estudio: entrevistas semi estructuradas y cuestionario virtual.

Finalmente, se presentan los principales resultados derivados de la investigación, así como las conclusiones y recomendaciones para futuros estudios.

1. Justificación

El proyecto se enmarca en los esfuerzos que desde distintos actores sociales se realizan para la construcción de una sociedad justa, equitativa y pacífica. Para ello, un eje central en la búsqueda de la convivencia entre todos y todas es la superación de las diversas violencias ejercidas (y legitimadas) desde el patriarcado como sistema social que se estructuró sobre el dominio y privilegios de los hombres, contemplando así la posibilidad de valorar la construcción de identidades no hegemónicas, al tomar distancia de los roles de género socialmente aceptados.

Las instituciones de educación superior no son ajenas a esta realidad, dado que en los diferentes espacios de aprendizaje, se pueden reproducir las dinámicas de violencia ejercidas especialmente hacia las mujeres por parte de los hombres bajo el supuesto de su superioridad. En este sentido, se deben propiciar procesos de reflexión que pongan en discusión las prácticas, creencias, saberes y expectativas que desde los contextos institucionales se han interiorizado sobre el papel que los hombres y las mujeres deben tener en la sociedad, además de (re) pensar y educar, para la visibilización de la diferencia, promoviendo el reconocimiento de la dignidad humana.

De esta manera, este proyecto además de tener una clara vocación desde el campo social, también pretende generar nuevos espacios de diálogo y conocimiento en el ámbito universitario, lo que podrá tener a mediano y largo plazo transformaciones en las dinámicas académicas y culturales de los jóvenes desde las cuales se piensen lo que significa ser hombre y mujer en esta sociedad.

Asimismo, se espera contribuir a la formación en investigación a partir de la vinculación de estudiantes adscritos al Semillero Semillas de Innovación en el cual se inscribe el presente estudio, comprendiendo que dicho espacio propende por la adquisición de competencias y habilidades en investigación, además de incentivar la reflexión sobre cada uno de los momentos que supone un ejercicio investigativo y desde allí que reconozcan los retos y desafíos de este.

Cabe mencionar que el semillero se constituye como un espacio estratégico en tanto permite el diálogo y debate entre sus integrantes lo que contribuye a la generación de conocimientos y creatividad entre los mismos, además de posibilitar la comprensión de diferentes escenarios de intervención social.

2. El problema de investigación

La comprensión del género a partir de los estudios revisados supone el reconocimiento de la masculinidad y feminidad desde una perspectiva relacional, es decir, no es posible comprender lo femenino y lo masculino sin la visión que tanto las mujeres como los hombres han construido sobre sus roles y formas de relacionarse en el devenir histórico de la sociedad. Dichas formas de relación se han configurado sobre la base de la inequidad y desigualdad entre los géneros, predominando el ejercicio del poder y dominación de los hombres sobre las mujeres; no obstante, dicho ejercicio de poder y dominación masculina ha sido objeto de reflexión y crítica, como prueba de ello, en la contemporaneidad se ha logrado establecer el tema de la igualdad de género como un aspecto central en la agenda de los gobiernos y como una preocupación constante desde la opinión pública.

En este sentido, muchas de las acciones que se han adelantado en esta dirección tienden a ampliar los espacios de participación y acción que tienen las mujeres; sin embargo, esto también ha conllevado a que, en vez de garantizar espacios de convivencia y aceptación desde la igualdad de género, se terminan evidenciando actitudes e imaginarios por parte de los hombres y mujeres desde los roles tradicionales e ideologías dominantes.

Si bien el cuestionamiento de dichos roles e ideologías dominantes promueve una relación igualitaria entre los géneros, en sociedades como la nuestra es evidente y persisten diariamente casos de violencia de género, los cuales son claramente signos de una sociedad donde la idea de hombre está fuertemente vinculada al ejercicio de la violencia contra la mujer (física, económica, simbólica, etc.) quienes en algunos casos legitiman dichas prácticas de violencia invisibilizando sus derechos y su propio bienestar, por tanto es urgente generar espacios y propuestas que lleven a la reflexión tanto a hombres como a mujeres sobre estas prácticas y los contextos socioculturales que las

promueven.

Es aquí donde se hace necesario repensar la igualdad de género por medio de la crítica a los modelos hegemónicos de construcción de la masculinidad, a partir de las comprensiones que tanto hombres como mujeres tienen sobre la misma, de manera que, aquello que define a la masculinidad desde la historia y la cultura pueda ser discutido y resignificado desde los espacios académicos y políticos donde se proponen los modelos de sociedad.

A partir de lo anterior, se propuso como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los significados sobre la masculinidad que han construido las estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica y cómo el contexto universitario influye en dichos significados?

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Comprender los significados sobre la masculinidad que han construido las estudiantes de la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas (FDCSP) de Unicatólica y la influencia del contexto universitario en dichos significados.

3.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar las creencias y estereotipos que tienen las estudiantes de la FDCSP sobre la masculinidad
- Explorar las relaciones de intercambio que tienen las estudiantes de la FDCSP en el contexto universitario y la influencia de estas en la construcción de los significados sobre la masculinidad
- Identificar desde lo percibido por las estudiantes los aportes de los programas académicos de la FDCSP en sus comprensiones acerca de la masculinidad

4. Estado del arte y marco teórico

Uno de los referentes importantes desde donde se ha discutido e investigado la masculinidad, su construcción, su crítica y su perspectiva, además de su especificidad, es justamente desde los estudios de género que incluye miradas disciplinares específicas.

En esta línea, se ubica lo propuesto por Messerschmidt (2010) quien examinó las diferentes maneras en que se ha abordado la noción de masculinidad hegemónica en los estudios de género y cómo dichas diferencias son significativas en términos de reconocer las tendencias del mismo. Dentro de los principales hallazgos, el autor refiere una tendencia intelectual de “leer” la masculinidad hegemónica desde un carácter estático, ignorando de esta manera toda la cuestión de dinámica de los géneros (Connell, 2008 citado por Messerschmidt, 2010). En términos de la hegemonía en las relaciones patriarcales que es explícita en el concepto de masculinidad hegemónica, el autor propuso tener en cuenta un análisis de las consecuencias posteriores de cómo los rasgos masculinos realmente legitiman la desigualdad de género y la subordinación de las mujeres, las feminidades y las masculinidades no hegemónicas.

Por su parte Manzelli (2006) buscó explorar y analizar los significados que tienen jóvenes adolescentes sobre ser hombre y la influencia de éstos en sus interacciones. Como hallazgos el autor señaló que los significados analizados se interrelacionan con pautas culturales que permiten interpretar algunos comportamientos asimétricos en las relaciones de género, sin embargo, se encontraron algunas diferencias en relación con el estrato socio-económico, la edad y nivel educativo de los entrevistados. Asimismo, se vislumbró que algunos adolescentes identificaron las inequidades de género, lo que se relaciona con la existencia de alternativas desde las cuales se pueden construir las identidades masculinas diferentes a las que tradicionalmente se han visto desde las posturas y relaciones de desigualdad.

De igual manera, Arriola (2016) analizó los relatos de dos hombres en relación con los significados y representaciones que le otorgan a la violencia que vivieron en el hogar, apoyándose en la fenomenología se interpreta que los modelos heteronormativos

imponen roles que los hombres deben demostrar para lograr un status. Como resultados la autora señala que la masculinidad como representación ideal del ser hombre se materializa en comportamientos dominantes o en la violencia de ellos sobre sus parejas como tradicionalmente se asume, no obstante, lo que se develó en este estudio indica que reconocerse como un hombre agredido implica una dificultad para esta población, debido a ser considerado como un hombre débil, por lo tanto, prefieren no acudir a las instituciones encargadas de la atención de violencia en la pareja, pues se considera que eso expone su masculinidad cuestionada. Lo anterior implica que exista dificultad para reconocer la violencia y al mismo tiempo dificultad para una resignificación del ser hombre.

En relación con el contexto latinoamericano la autora Mara Viveros (2002) con trayectoria amplia en el tema agrupó en los siguientes ejes los diferentes estudios sobre masculinidades: identidades masculinas (los significados de la masculinidad, los efectos del contexto social en las identidades masculinas, identidades masculinas en el mundo del trabajo, masculinidades y clases sociales, masculinidades e identidades étnico- raciales). Las masculinidades en el ámbito privado: la paternidad, prácticas y representaciones; los estudios sobre salud sexual y reproductiva; las fronteras de la sexualidad, violencias y homosocialidad masculina: masculinidades y violencia, escenarios de homosocialidad masculina, lo que da cuenta de la pluralidad de tendencias y comprensiones a propósito del tema.

Asimismo, esta autora refiere que la masculinidad no es un asunto exclusivamente masculino, sino por el contrario una cuestión relacional. En esta perspectiva, se ubican los aportes de Gutmann (2002) quien a partir de un trabajo de campo etnográfico sobre el desarrollo y la transformación de las identidades masculinas por parte de hombres y mujeres en una colonia popular de la ciudad de México, argumenta que “la manera cómo se desarrolla y se transforma la masculinidad —en lo que se refiere a cuerpo masculino individual, social y político— tiene muy poco sentido si no es en relación con las mujeres, las identidades y prácticas femeninas, en toda su diversidad y complejidad” (p.101). Como complemento a lo enunciado líneas atrás, Lomas (2005) plantea que las identidades masculinas y femeninas están social e históricamente

constituidas, y en consecuencia, están sujetas a las miserias y a los vasallajes de la cultura patriarcal, aunque también abiertas a las utopías del cambio e igualdad (Lomas, 2005, p. 63 citando a Lomas, 1999 y 2003).

De igual manera, Barba y Gómez (2016) en su estudio sobre percepciones de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres en el departamento de Santander y a partir de sus revisiones literarias, señalan que las masculinidades son construidas tanto por hombres como por mujeres. Los resultados de la investigación evidenciaron el dominio que tienen los hombres frente a las mujeres como algo percibido tanto por hombres como por mujeres, sin embargo, aluden a que se perciben leves cambios en la manera como se representan y se construyen culturalmente las masculinidades. Los autores concluyen indicando la necesidad de continuar con el ejercicio de buscar la igualdad y la equidad entre los géneros y para esto juega un papel importante la educación que contribuya a derrumbar mitos y creencias que culturalmente han permitido situaciones como la subordinación de la mujer llegando hasta la violencia de género.

A partir de lo reseñado líneas atrás, se evidencia una clara orientación metodológica cualitativa que emerge como la manera más adecuada para afrontar estos temas, pues considera las vivencias y relatos de las personas, antes que la búsqueda de generalizar o establecer patrones comunes, aunque esto no significa que el uso de encuestas no sea viable para complementar el análisis bajo este paradigma.

El marco de referencia teórico en el que se apoyó la investigación, contempló algunos postulados de la fenomenología y la construcción social de la realidad como paradigma y teoría que permitirán comprender la realidad de las estudiantes y los significados que han construido sobre la masculinidad, dado que, la fenomenología intenta enfatizar en la necesidad de comprender el mundo, donde se puede posibilitar e identificar elementos de significación que describen y construyen lo real (Rizo, 2006).

Desde la fenomenología se pretende describir al hombre en el mundo, para realizar esto se tienen en cuenta sus interpretaciones de la realidad como una construcción social (Berger y Luckmann, 1986) a través de los significados que otorgan los sujetos a dicha

realidad, además de los procesos que constituyen intersubjetivamente las estructuras de la realidad y la forma como se construye y reconstruye permanentemente la vida social.

Teniendo en cuenta las anteriores claridades teóricas, es preciso avanzar en la conceptualización de *construcción de significados*. Al respecto, Bruner (1991) planteó que los sujetos le otorgan significado a sus experiencias y a partir de allí se construye la realidad, por ello la realidad no está por fuera de los sujetos, sino que es una construcción en la cual influyen las construcciones mentales y las creencias del individuo, no obstante, la construcción de significado va a depender también de la relación con los otros, es decir, se constituye en relación con estos, pues los significados serán construcciones relacionales intersubjetivas.

En este sentido, los *significados sobre la masculinidad*, se comprenden como aquellos aspectos que dan cuenta de las formas de organización, los estilos de vida, las ideologías, imaginarios, las normas, costumbres, las expectativas y los roles asignados al género masculino, se incluyen también las prácticas asociadas a la sexualidad, el ejercicio de la parentalidad, las formas de comunicarse, transmitir el conocimiento y los modos de actuación que construyen los hombres y mujeres en un momento histórico determinado sobre el ser hombre.

Desde este marco de referencia, es preciso evidenciar de acuerdo con Conell & Messerschmidt (2005, p. 830) que la categoría de masculinidad hegemónica, formulada desde hace más de dos décadas, ha influenciado el pensamiento reciente sobre los hombres, el género y la jerarquía social. Dicha categoría proporcionó un vínculo entre el creciente campo de investigación de los estudios de hombres (también conocidos como estudios de masculinidad y estudios críticos de hombres) los relatos feministas del patriarcado y modelos sociológicos de género.

En este sentido, la masculinidad hegemónica como concepto alude al conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al hombre en una cultura determinada, aunque no haya una sola manera de definirla y se le atribuyan diferentes características a la persona que se considera masculina dependiendo del enfoque que se tenga (Sandoval, 2014, p.58). Sin embargo, tal como advierte esta misma autora, dicho concepto ha recibido críticas crecientes, pues se considera que:

Éste reafirma ciertas ideas que han caracterizado el abordaje de la masculinidad como la naturalización de una forma de ser hombre vinculada a características como la heteronormatividad o heterosexualidad obligatoria como una identidad sexual y política dominante, la hipersexualización, la agresión, la tendencia a la violencia sexual, la dominación, el desapego emocional y la función productiva-proveedor de los hombres lo cual conduce a la problemática del poder como fuente de la identidad masculina (Sandoval, 2014, p. 59).

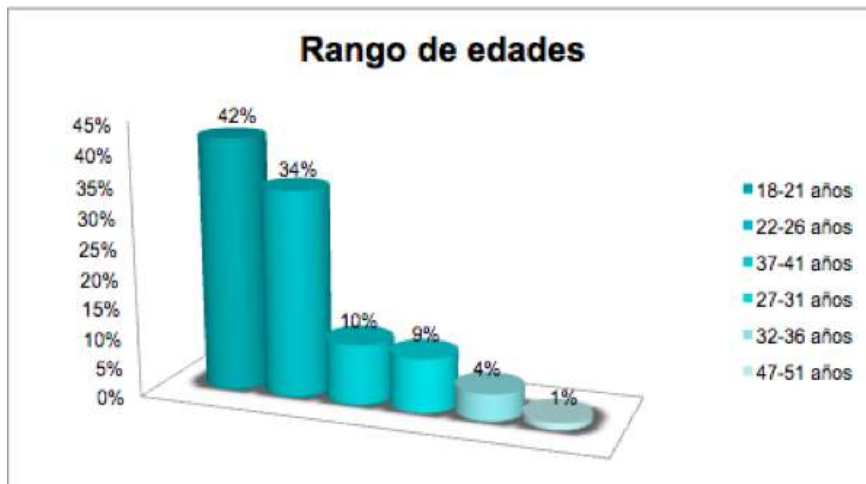
5. Metodología

Este estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, dada su pertinencia para el abordaje y comprensión del problema de investigación. De igual manera, es importante señalar que se procuró detallar el fenómeno estudiado (Hernández, 1996) en este caso, los significados que han construido las estudiantes de FDCSP sobre la masculinidad y la influencia del contexto universitario en estos.

Para la vinculación de las participantes se tuvo en cuenta un muestreo por conveniencia (no probabilístico) conformado por los casos disponibles, lo que indica que más allá de una representatividad o generalización en términos estadísticos, se buscó gestionar la mejor información de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados (Sandoval, 2002).

Asimismo, a partir de lo reflejado en el cuestionario virtual, se tuvo en cuenta para el análisis, algunos aspectos sociodemográficos, tales como: el 78,0% son solteras, el 82.4% no tienen hijos, teniendo en cuenta el grupo poblacional, el 60.4% de las participantes se autoreconocieron como mestizas mientras que el 25.3% como negras. En referencia a la edad de las participantes, el 41.8% se ubicó en el rango de 18 y 21 años, tal como, se aprecia a continuación:

Ilustración 1. Edad de las participantes



Fuente: elaboración propia

Respecto a la formación académica, se destacó que la mayor proporción de participantes se ubica en el programa de Trabajo Social, dado que, en este se encuentran matriculadas gran parte de las estudiantes de la facultad, lo anterior, se vio reflejado en su porcentaje de participación en el estudio (60,4%) a diferencia de las estudiantes del programa de comunicación social y periodismo quienes representaron el 11,2% , tal como se muestra en la siguiente gráfica:

Ilustración 2. Participantes por programa académico



Fuente: Elaboración propia

6. Resultados: análisis y discusión

Las estudiantes refirieron tres escenarios principales en los que han aprendido las características tanto físicas como biológicas y actitudinales, además de los roles, que deben asumir los hombres para que sean considerados como tal, de acuerdo con las respuestas obtenidas a través del cuestionario virtual, se destaca en primer lugar a la familia (74.7%), seguido de la Universidad (42.9%) y los medios de comunicación (33%), en este sentido, son diversos los escenarios que inciden en la construcción de discursos y significados sobre la masculinidad, también se evidenció a partir de las entrevistas realizadas, que dichos significados se relacionan con estereotipos que dan cuenta de diferentes roles asociados a la fuerza física, rudeza, el ejercicio de autoridad, además de proveedor y algunas prácticas que devienen del machismo como el ejercicio del poder y la violencia, asimismo, se identificaron diferencias respecto a los estereotipos sobre la masculinidad en hombres afrodescendientes, las entrevistadas señalan que en esta población, los hombres pueden llegar a ser más agresivos, rígidos y poco expresivos en comparación con otros hombres.

De igual manera, las estudiantes reconocen la importancia de consolidar relaciones horizontales, dejando de lado el establecimiento de jerarquías, exclusión, etc., a partir del reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, en sus discursos se reflejaron rasgos que develan dificultades para reconocer que los hombres tienen las mismas responsabilidades respecto al mantenimiento del hogar, esto se evidenció cuando en sus discursos señalaron que los hombres deberían “ayudar” en el hogar, lo señalado permite evidenciar que comúnmente las responsabilidades asignadas a los hombres, se han inscrito en el ámbito público, limitando su participación en el ámbito privado.

Por otro lado, según lo reflejado en el cuestionario virtual, se apreciaron críticas a la mirada tradicional sobre la masculinidad, a partir de los principales aspectos que las estudiantes asocian con el ser hombre, permitiendo apreciar la transformación de ciertas expectativas asociadas a la expresión y manifestación de afectos como un asunto negado tradicionalmente para los hombres. Al indagar sobre las características que consideraron debe tener un hombre, señalan las siguientes: amoroso- complaciente e ingenuo-

(63.7%), sensible -emotivo, delicado, sentimental- (58.2%). Asimismo, refirieron el cuidado de los hijos/as (81.2%), oficios domésticos (77.6%), apoyo y soporte emocional (75.3%) como las acciones que deberían ser asumidas por los hombres, lo que denotó la apertura de las estudiantes para trascender la visión dicotómica de los roles y tareas que se han asignado históricamente a hombres y mujeres.

En relación con los conocimientos de las estudiantes sobre el género y sexualidad -tanto en el cuestionario virtual como en las entrevistas-, se develó cierta ambigüedad, puesto que presentaron diferentes interpretaciones sobre estas categorías, por ejemplo: el 44% refirió que el género da cuenta de la diferenciación biológica de hombres y mujeres, dejando de lado, que este es una construcción histórico-cultural, mientras que el 70.3 % definieron la sexualidad como las características biológicas y psicosociales asignadas a cada sexo.

De otro lado, en las entrevistas se destacaron algunos discursos desde los cuales se comprendió la masculinidad como un categoría que debe ser asumida de acuerdo con los constructos de cada persona, al considerar que tanto hombres como mujeres deben compartir responsabilidades, siendo conscientes de su condición humana y los derechos que le han sido otorgados.

Por otro lado, las estudiantes refirieron que sus principales temas de conversación con los compañeros hombres de la Universidad, son los siguientes: relaciones afectivas (53.8%) y situación económica (49.5%). A partir de ello, se evidencia que el tema de lo afectivo no se apreció como un asunto reservado exclusivamente para las mujeres, antes bien se validó que tanto hombres como mujeres lo aborden en sus interacciones cotidianas. De igual manera, se evidenció un contraste entre lo señalado por las estudiantes, pues algunas consideran que las relaciones entre hombres y mujeres se establecen desde el machismo, el poder y lo patriarcal e incluso el 22.4% han percibido rechazo por parte de los hombres con los que han interactuado en la Universidad, otras señalaron que dichas relaciones ya no se dan desde escenarios de jerarquía, antes bien, son horizontales y están mediadas por el reconocimiento de derechos, indicando que las mujeres no deben estar en roles de subordinación, lo anterior, representa avances

significativos respecto a la comprensión de la masculinidad, aunque esto no se refleje de manera permanente en sus prácticas cotidianas.

En cuanto a la participación de las estudiantes en espacios académicos (conversatorios/conferencias) en los que se han abordado temas asociados a la masculinidad, el 80.2% refirió no haber participado. De otro lado, el 4.4% de las estudiantes se encontraban vinculadas a diferentes semilleros de investigación en donde se ha abordado la temática, posibilitando de esta manera reflexiones asociadas principalmente a las violencias de género y nuevas masculinidades.

Respecto a los aportes del contexto universitario en las comprensiones de las estudiantes sobre la masculinidad, el 44.7% mencionaron que dicho contexto no les ha aportado, frente al 55.3% que refieren lo contrario, lo anterior, se complementa con lo reflejado en las entrevistas, dado que, las participantes reconocieron que las visiones que tenían sobre el poder que históricamente se le ha otorgado a los hombres, el patriarcado y el machismo han cambiado gracias a la carrera y el contexto universitario, en este sentido, la universidad ha sido determinante para construir el concepto de masculinidades y trascender las miradas que tenían inicialmente, lo que les ha permitido asumir nuevas posturas frente a esta temática. Asimismo, se evidenció que el 51.8% de las estudiantes identificaron asignaturas que abordan la temática de género en su plan de estudios, en contraste con el 28.2% que refirió no conocerlas y el 20% manifestaron no saber sobre dichas asignaturas.

A partir de los resultados obtenidos, se destacan las transformaciones en la visión tradicional respecto a los roles y tareas que deben asumir los hombres especialmente en la familia y las relaciones de pareja. Lo anterior, se contrasta con lo planteado por Barba y Gómez (2016) quienes señalaron a partir de un estudio que abordó las percepciones acerca de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres del área metropolitana de Bucaramanga, Santander, Colombia, que “el concepto de masculinidad distante y dominante se ha venido transformando y ha venido cambiando la forma de comprenderlo (...)” (Barba y Gómez, 2016, p. 217). En esta línea, se ubica el aporte de Buquet (2016) quien a partir de los hallazgos derivados de su tesis doctoral “Sesgos de

género en las trayectorias académicas universitarias: orden cultural y estructura social en la división sexual del trabajo”, sostiene que las expectativas sociales y las individuales se transforman junto con otros procesos de cambio social y van resquebrajando los “muros imaginarios” que impiden u obstaculizan el paso de mujeres y hombres a ciertos terrenos sociales, reservados para “el otro sexo” (p. 34). Dichos cambios se han gestado a partir de las renovadas lecturas y comprensiones respecto al ser hombre y mujer en la sociedad, las cuales se inscriben principalmente en los estudios de género, cuyos aportes inspiran y promueven formas de reconocimiento y relación entre hombres y mujeres mediadas por la igualdad y el respeto a la diferencia.

Otro de los hallazgos del estudio, indica que el contexto universitario aporta elementos de reflexión sobre la masculinidad hegemónica, incidiendo en su cuestionamiento, lo anterior, también fue evidenciado por Figueroa (1998) quien a partir de una amplia revisión bibliográfica sobre la perspectiva de género, señala que los procesos educativos contribuyen a cuestionar las desigualdades, además de documentar las contradicciones y a legitimar a través de ello, formas más solidarias de intercambio entre las personas, al margen de diferencias biológicas entre hombres y mujeres.

Ahora bien, se destaca en este estudio que la perspectiva relacional es una dimensión fundamental para la comprensión de la(s) masculinidad(es). Este dato, también fue referido por Gutmann (2002) quien a partir de una amplia exploración documental y un trabajo de campo etnográfico sobre el desarrollo y la transformación de las identidades masculinas por parte de hombres y mujeres en una colonia popular de la ciudad de México, señaló lo siguiente: “la manera cómo se desarrolla y se transforma la masculinidad —en lo que se refiere a cuerpo masculino individual, social y político— tiene muy poco sentido si no es en relación con las mujeres, las identidades y prácticas femeninas, en toda su diversidad y complejidad” (p.101). Sumado a esto, se encuentra el aporte de Neira (2012) quien desarrolló un estudio orientado a comprender cómo se han producido las subjetividades de jóvenes raperos de la comuna 13 de la ciudad de Medellín, a partir del cual sostiene que las masculinidades se estructuran en el marco de las relaciones de género, por ello, no sólo se interesó por las prácticas de hombres, sino

también por las formas de relacionamiento entre mujeres y hombres, las cuales inciden en lo masculino.

Teniendo en cuenta lo manifestado en este estudio, algunas participantes describieron posibles comportamientos y actitudes que pueden llegar a presentar algunos hombres afrodescendientes a través de los cuales refuerzan prácticas hegemónicas. Lo anterior, se contrasta con lo evidenciado por Neira (2012) quien refiere la importancia de la desencialización de “los hombres”, complejizando y reconociendo de esta manera múltiples masculinidades, dada las interrelaciones e influencia de factores históricos, sociales, de clase y culturales.

7. Conclusiones y recomendaciones

A partir del análisis realizado, se evidencian algunos significados sobre masculinidad y la apropiación de discursos que tienen las estudiantes universitarias, a través de los cuales pretenden distanciarse de las miradas hegemónicas. En este sentido, se comprende que las masculinidades al ser construidas socioculturalmente, no son estáticas, es decir, se aprecian diferentes formas de asumirlas, tomando en consideración la visión tanto de hombres como mujeres, lo que permitirá complejizar la mirada sobre estas.

De acuerdo con los resultados, es importante valorar significativamente escenarios, tales como: la familia, la Universidad y los medios de comunicación como mediadores en los significados que construyen las estudiantes sobre la masculinidad. Asimismo, desde lo percibido por ellas se considera que las dinámicas al interior de la universidad han permitido que las relaciones entre hombres y mujeres avancen hacia la horizontalidad, es decir, que no estén basadas en el poder, aunque es necesario continuar con las reflexiones que permitan materializarlas.

Igualmente, se destaca que en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales y Políticas, el programa de Trabajo Social ha incorporado la temática de género como un eje transversal en la formación de sus estudiantes, siendo esto un aporte para la formación de profesionales críticos y propositivos que a partir de lecturas y aproximaciones

complejas sobre la realidad, generen propuestas que permitan consolidar diferentes transformaciones a nivel social.

Como recomendaciones, se propone que desde la Universidad se consolide una política institucional de género que permita visibilizar la construcción de planes, programas y proyectos que contribuyan con el reconocimiento de la diversidad, la equidad y el abordaje de las violencias basadas en género en el contexto universitario. Además, se recomienda que los programas académicos de la Universidad propicien y fortalezcan espacios de discusión, análisis y reflexión de manera permanente que contribuyan en la generación de prácticas pedagógicas que involucren la perspectiva de género, la equidad e inclusión social, como aspectos indispensables para la formación, y de esta manera, contribuir con la política y misión institucional.

Finalmente, se propone continuar con el análisis de la temática para ampliar la discusión sobre las masculinidades, y de esta manera, visibilizar resultados que contribuyan en la superación de las brechas derivadas del orden de género.

8. Referencias bibliográficas

Arriola, C. P. G. (2016). Resignificando la masculinidad. la violencia hacia los hombres: un análisis desde la teoría de género. *Revista Electrónica de PsicologíaIztacala*, 19 (3), 11-53.

Barba, Á., & Gómez, R. (2016). Percepciones acerca de la masculinidad en un grupo de hombres y mujeres del Área Metropolitana de Bucaramanga- Santander, Colombia. *Reflexión Política*, 18 (36), 212-223.

Berger, P. & Luckman, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.

Buquet, A. (2016). El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria. *Nómadas* (Col), núm. 44, pp. 27-43 Universidad Central Bogotá, Colombia. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n44a2>.

Connell, R. & Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept. *Gender and Society*, Vol. 19, (6), 829-859.

Figueroa, J. (2001). Los procesos educativos como recurso para cuestionar modelos hegemónicos masculinos. *Diálogo y debate de cultura política* (16), 7-32. <http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/adolescentes/0043.pdf>.

Gutmann, M (2002). Las mujeres y la negociación de la masculinidad. *Nueva Antropología*, (XVIII), 99-116. Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15906105>.

Hernández, R. (1996). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Santafé de Bogotá Colombia.

Lomas, C. (2005). ¿El otoño del patriarcado? El aprendizaje de la masculinidad y de la feminidad en la cultura de masas y la igualdad entre hombres y mujeres. *Cuadernos de Trabajo Social* (18), 259 - 278. Recuperado de: [//revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110259A](http://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110259A).

Manzelli, H. (2006). Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Estudios Feministas*, 14(1), 219-242. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2006000100012>.

Messerschmidt, J. (2010). Engendering Gendered Knowledge: Assessing the Academic Appropriation of Hegemonic Masculinity. *Men and Masculinities* 15 (1), 56-76. <https://doi.org/10.1177/1097184X11428384>

Neira Cruz, A. (2015). Aportes del feminismo negro y los feminismos críticos al estudio de los hombres y las masculinidades. *P*, 8(14), 24–37. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.8.14.2012.24-37>

Rizo, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Breve exploración teórica. *Análisis. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 33, 45–62

Viveros, Mara (2002). *De quebradores y cumplidores. Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales.

Sandoval, C. (2002). *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Módulo cuarto: Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFOEditores e Impresores Ltda.

Sandoval, K. (2014). Del dicho al hecho. Las ideologías de género que sustentan las masculinidades hegemónicas. *La manzana de la discordia*, julio-diciembre (9), 57-73.